Recepción del 14 de julio de 2017

Discurso del embajador de Francia, Thierry Vankerk-Hoven

Excelentísimo señor Alejandro Solano Ortiz, Vicecanciller de la República,
Excelentísimos señoras y señores ministros,
Excelentísimos señoras y señores embajadores y miembros del cuerpo diplomático
Excelentísimos señoras y señores diputados,
Queridos compatriotas, queridos amigos,

Es un gran placer para mí recibirlos en la residencia, en este día de fiesta nacional, en medio de nuestros amigos y socios costarricenses, de mis homólogos del cuerpo diplomático y de representantes de la comunidad francesa.

El 14 de julio reviste a través del mundo una característica y una simbología particulares. La toma de la Bastilla constituye una fecha clave de la historia contemporánea y los valores que representa el lema de Francia: "Libertad, igualdad, fraternidad" son, más que nunca, de una candente actualidad, en un mundo marcado por la incertidumbre y por los desafíos que debemos enfrentar.

Estos principios y estos valores, nuestros dos países Costa Rica y Francia, los comparten estrechamente. Pienso, en realidad, que constituyen su ADN, lo que explica que nuestra asociación sea tan sólida y densa. Hoy, la tolerancia, la voluntad de vivir juntos y de defender las normas y principios que unen a la comunidad internacional deben primar, más allá de los intereses propios de cada individuo o de cada nación. La defensa del multilateralismo está en el centro de la política exterior de Francia, así como en la de Costa Rica, puesto que este principio es el único capaz de hacer vivir en comunidad los siete mil millones de habitantes de nuestro planeta.

Estos valores universales constituyen el fundamento de nuestras relaciones bilaterales. Desde que asumí mis funciones, hace un poco menos de un año, estos lazos han continuado reforzándose en todos los campos.

En el plano político, la preservación del ambiente está en el centro de nuestras relaciones. Costa Rica desempeñó un papel preponderante hace dos años, durante la COP21, en las negociaciones sobre el cambio climático y compartimos una voluntad común de defender y de implementar los objetivos del Acuerdo de París. Estos objetivos constituyen un reto crucial para la sobrevivencia de nuestro planeta y para las generaciones que vendrán después de nosotros. Una nueva etapa la conforma el proyecto de Pacto mundial para el medioambiente que Francia presentará a partir de septiembre ante las Naciones Unidas y la nueva cumbre que tendrá lugar en diciembre en París. Tratándose de acciones bilaterales, los proyectos de cooperación en marcha o por desarrollarse son numerosos: la protección de manglares, el observatorio Cousteau, los temas relacionados con la gestión de las ciudades, con la movilidad urbana, con la lucha contra la contaminación de cursos de agua, son algunos ejemplos concretos.

Esta cooperación responde también a los desafíos en materia de seguridad, de vital importancia en el contexto actual. Las acciones de capacitación y las misiones de expertos, las perspectivas de desarrollo de nuestra cooperación marítima para luchar contra el narcotráfico son elementos

importantes de dicha cooperación. El combate al crimen organizado en su conjunto constituye en el mundo actual uno de los mayores retos a los que se enfrentan nuestros países. Francia fue fuertemente atacada dos veces por los atentados en 2015, en lo más profundo de su alma; luego, de nuevo, hace un año exactamente, durante las festividades en Niza del 14 de julio de 2016. La lucha contra el terrorismo es una prioridad absoluta.

En el campo económico, nuestros intercambios siguen desarrollándose. La apertura, en noviembre pasado, de una conexión directa de Air France entre París y San José – cuya frecuencia aumentará de dos a tres vuelos por semana a partir de octubre próximo – es muy simbólica de este desarrollo. Tuve el placer de firmar recientemente el Acuerdo aéreo bilateral que consagró esta nueva etapa. De hecho, Air France tomó la semana pasada la importante decisión de extender a lo largo del año sus vuelos hacia Costa Rica. Esta es una excelente noticia! Más allá del aumento creciente de flujos turísticos, esta nueva línea aérea es un factor muy importante para el desarrollo de contactos entre empresas de nuestros dos países y para el refuerzo de los intercambios económicos y comerciales bilaterales, a imagen de las inversiones francesas consecuentes, efectuadas en este país en el transcurso de los dos últimos años.

En el plano cultural, nuestras relaciones profundamente estrechas se refuerzan y diversifican. El proyecto de ampliación y modernización de las instalaciones del Liceo Franco-costarricense, que emprendimos conjuntamente con nuestra contraparte local y con su compromiso total, es para mí un tema prioritario. Este proyecto dará todo su esplendor a la celebración, el próximo año, del cincuentenario de esta institución educativa. Marcará en lo más alto el carácter de excelencia de este liceo que constituye un elemento fundamental de la presencia francesa en este país.

El desarrollo de la enseñanza de la lengua y de la cultura francesas continúa en el sistema público costarricense gracias al firme apoyo de las autoridades y a su voluntad de fortalecer el estatus obligatorio de nuestra lengua en la secundaria. Esta voluntad se apoya en el dinamismo demostrado por más de 1000 profesores de francés. Los intercambios de estudiantes, en todos los campos, se multiplican entre nuestros dos países, fundamentados en acuerdos concluidos recientemente en materia de doble diploma y en reconocimiento de diplomas. Estoy muy satisfecho de haber firmado hace algunos meses un nuevo convenio con la Universidad de Costa Rica.

El abanico de proyectos de cooperación se abre también a nuevos horizontes en los campos de la salud, de la cultura y del turismo. Este es el signo más claro de que, lejos de haber alcanzado su plenitud, nuestras relaciones bilaterales tienen por vocación seguir hacia adelante, construyendo nuevas perspectivas conjuntas.

Francia ha sido siempre un país abierto hacia el exterior. Las recientes elecciones presidenciales y legislativas dejaron claro su intención de confirmar esta posición y su papel histórico, comprometiéndose firmemente, al lado de los otros Estados-miembro de la Unión Europea, en el seguimiento y el reforzamiento de la construcción europea: una Europa solidaria y pendiente de los demás, rechazando el repliegue sobre sí misma y la indiferencia.

De la misma forma, Francia estará al lado de Costa Rica en la escena mundial para acompañarla a reforzar su papel en el seno de las instancias internacionales. Francia apoya activamente la candidatura del país a la OCDE, objetivo de primer orden para las autoridades costarricenses. Francia también está dispuesta a apoyarla en la valorización de su estatus de observador en el seno de la

Organización Internacional de la Francofonía, vector importante de desarrollo de su imagen en el mundo y de cooperaciones sur-sur. Nuestra relación está destinada a extenderse en todas sus dimensiones.

Permítanme decir ahora algunas palabras en francés dirigidas a mis compatriotas:

« Je tiens tout d'abord à saluer l'activité et le dynamisme dont font preuve, aux côtés de l'Ambassade, toutes les institutions et organismes qui font pleinement partie de notre dispositif dans ce pays. L'Institut français, l'Alliance française, le lycée franco-costaricien, la chambre de commerce et d'industrie, mais également les différentes associations qui reflètent la diversité des liens et la convivialité entre français et costariciens : le club des amis de la France, la société de bienfaisance, l'ACOPROF, la Librairie française, l'UFE, l'ADFE. Je vous en suis très reconnaissant.

Mais au-delà, la présence de la France s'exprime à travers l'ensemble de la communauté française et chacun d'entre vous, quel que soit son domaine d'activité, joue un rôle essentiel pour développer ce partenariat franco-costaricien et je vous remercie pour les efforts que vous déployez dans ce sens. »

Antes de concluir, deseo expresar mi profundo agradecimiento al conjunto de las empresas francesas que aceptaron apoyar la organización de esta ceremonia, así como a los estudiantes de la UTUR que colaboran para que esta fiesta nacional se lleve a cabo en las mejores condiciones.

Señor ministro, soy un embajador feliz. Feliz de sentir profundamente, desde mi llegada a San José, la amistad y la proximidad que unen a nuestros dos países. Feliz de constatar las muchas pistas de cooperación en las cuales ya nos hemos comprometido y las que vamos a abrir en un futuro próximo. Feliz finalmente de que podamos aportar juntos nuestra piedra a la edificación del mundo del mañana.

Les invito ahora a brindar conmigo a la salud de los pueblos de Costa Rica y de Francia y a sus presidentes. Viva Costa Rica, viva Francia y viva la amistad franco-costarricense./.